

**PEMP para el centro histórico del municipio de Soacha.
Estrategias urbano arquitectónicas para recuperar el patrimonio.**

Mayra Juliana Sánchez Castillo.
Noviembre de 2018.

Universidad Piloto de Colombia.
Facultad de Arquitectura.
Seminario de Grado.

Tabla de Contenidos

ii

Introducción	1
Antecedentes del problema	2
Justificación	8
Hipótesis	9
Objetivo general	10
Objetivos específicos	10
Marco teórico	11
Metodología	15
Resultados	19
Lista de referencias	21

Introducción

Se pretenden abarcar los componentes histórico, normativo, arquitectónico y urbanístico del patrimonio cultural, que se encuentra localizado en el centro histórico del municipio de Soacha. Lo anterior, para generar un Plan especial de manejo y protección enmarcado en la ley 1185 del 2008 que asegure la preservación de ese patrimonio, junto con posibles diseños urbanos y arquitectónicos que puedan efectuarse para frenar así, la destrucción de la memoria colectiva de la ciudad, la degradación social y económica y la deficiente infraestructura. En este primer capítulo se pretende establecer la problemática y sus causas, identificando los posibles planteamientos para su respectiva solución.

Para este procedimiento, se ha determinado como polígono de intervención el centro histórico, al ser el lugar en el que se funda la ciudad y por ende, el que refleja la identidad municipal.

Antecedentes del problema

El municipio cambió su nombre en 1875, pasó de ser Suacha a Soacha, siendo esta quizá, la principal causa de la ausencia sentido de pertenencia e identidad. La antigua composición etimológica del nombre original se divide en dos partes: Sua que significa Sol y Cha que denota varón, por lo que su unión quiere decir: CIUDAD DEL DIOS VARÓN.

Los chibchas fueron los primeros en ocupar este territorio, se encontraban bajo el dominio del principado de los Zipas y se caracterizaban por ser una comunidad agropecuaria, agrícola, minera de orfebrería, que ejercían la pictografía como sistema de escritura y que plasmaban tipos de líneas o figuras sobre superficies rocosas con pinturas de origen vegetal que tinturaban diferentes gamas de colores entre ellos rojo, ocre y negro, -razón por la que en el municipio se encuentra arte rupestre en gran medida-.

Los primeros asentamientos en el municipio datan desde el 200a.C hasta el 1600 d.C, de acuerdo a los hallazgos encontrados en el corregimiento No 2 en la vereda El Charquito. El municipio de Soacha no cuenta con un acta de fundación que precise la fecha en la que los colonizadores iniciaron la construcción del centro fundacional, por lo se toma la fecha del contrato de construcción de la iglesia (31 de Diciembre del año1600) como punto de referencia.

La primera cartografía que se realizó fue en el año 1627, evidencia de lo que era el urbanismo para la época, pues en ella se aprecia la iglesia como elemento principal, fundacional y de adoctrinamiento; a la derecha el camino hacia el Tequendama -lugar donde se encontraban los indígenas –, la quebrada Soacha y en el entorno varias estancias de españoles que eran áreas de terreno cedidas a indígenas para que las cultivaran y pagaran tributo a su dueño feudal, las que con el paso del tiempo se convirtieron en haciendas.

En el año 1875 se produjo un levantamiento cartográfico, en el que se veía cómo la trama de damero había sido fundamental en el crecimiento urbano de Soacha y con ella la construcción de viviendas propias de la arquitectura colonial, que caracterizaban la época y servían para evidenciar la colonización que sufrieron los pueblos indígenas en Colombia. En este mismo año, Soacha es reconocido como municipio del Estado de Cundinamarca.

Inicia un proceso industrial importante en el municipio, pues la línea sur del ferrocarril de Bogotá contemplaba 18 km hacia Soacha en el año 1894. Por otro lado, en el año 1897 se construye la primera hidroeléctrica del país en la vereda El Charquito ubicada en el corregimiento No. 2 del municipio. Desde 1942 inicia la llegada de varias empresas a la municipalidad, entre ellas Icollantas, convirtieron al municipio en un polo de desarrollo industrial importante para la región.

En los años 70, inicia la llegada masiva de foráneos al municipio, pues el arribo de empresas textiles y metalmecánicas promueve la oferta de empleo. Debido a lo anterior, surgen nuevos barrios acompañados por organizaciones sociales del partido

Comunista, quienes se aseguraban de la legalización de los mismos y el acceso de los servicios públicos. También, el trazado de la autopista sur, permite los asentamientos comerciales más importantes para la época.

Hacia los años 80 inicia el crecimiento urbano del país, lo que trajo consigo problemáticas, pues la incapacidad para abastecer a los nuevos ciudadanos era cada vez más evidente. Así pues, entra en auge la construcción de urbanizaciones que contienen vivienda unifamiliar, bifamiliar y edificaciones multifamiliares en Soacha; financiadas por las cajas de ahorro y el FNA (Fondo Nacional de Ahorro). A su vez, inicia la explotación minera para materiales de construcción a cielo abierto en los lugares montañosos del municipio.

A partir de 1990, inicia un proceso de urbanización fuerte en Soacha, se amplía la autopista sur y los acuerdos de paz con el movimiento guerrillero M-19 generan la llegada de cientos de personas al municipio.

Para el año 2000 se expide POT que sigue vigente, este año es fundamental para entender el crecimiento acelerado urbano y poblacional del municipio. En este momento, inicia masivamente la ocupación ilegal de predios -principalmente en la comuna 4 denominada Cazucá-, proceso que no para y que se ha expandido hacia otras comunas y lugares del territorio. Lo anterior, se presenta debido a que el estrato 1 predomina en un 44%, razón por lo cual los bajos costos en servicios públicos y en el costo de vida son los factores que más atraen población foránea.

Por otro lado, la cercanía y la conurbación que se tiene con Bogotá crea más población flotante, pues muchas personas trabajan en la capital pero residen en el municipio por lo anteriormente mencionado.

A pesar de estos antecedentes de la época colonial, republicana e industrial; el municipio ha perdido en gran parte la memoria histórica, urbana y arquitectónica.

La ausencia de normatividad que debe velar por la conservación del patrimonio cultural, en el caso de Soacha, es deficiente, carente y negligente, pues las manifestaciones del patrimonio cultural no se encuentra declarado y no hay planes específicos de protección que obliguen al ciudadano, al propietario o a la administración municipal a preservar, identificar y cuidar.

El P.O.T del año 2000, sólo contempla tres artículos sobre el patrimonio; el Art. 315 que habla sobre las fachadas y la necesidad de mantener los elementos que estas contienen; el Art. 316 que describe que las alturas de las nuevas edificaciones aledañas, no deben sobre pasar las alturas de las construcciones existentes y categorizadas como de conservación y finalmente el Art. 317 que dictamina cómo deben ser las cubiertas nuevas con relación a las antiguas en cuanto a materialidad, color e inclinación. Los anteriores artículos se quedan cortos a la hora de definir los parámetros para las nuevas construcciones que se encuentran contiguas al patrimonio y evidentemente no se cumplen, por lo que es normal encontrar en frente de la plaza central, un bien de interés cultural precedido por un centro comercial que claramente no respeta la altura del BIC, no utiliza la materialidad distintiva del patrimonio y no tiene nada que ver

tipológicamente con la arquitectura propia de las construcciones coloniales que se sitúan en la plaza.

Así mismo, no declarar ni reconocer los bienes de interés cultural, trae consigo la demolición, la destrucción, el abandono de muchos de ellos, la pérdida de la memoria que se traduce en la falta de identidad y la generación de una imagen urbana negativa del municipio a través del desconocimiento de sucesos históricos y de bienes emblemáticos, que son eliminados por la densificación y las alteraciones tipológicas en fachada y planta para dar paso a nuevos usos.

Por otra parte, el patrimonio arqueológico, inmaterial y mueble también se ha visto aniquilado, en peligro y menospreciado por la ausencia de su declaratoria, por lo que es de vital importancia que para la implementación del nuevo P.O.T, el municipio incluya estas categorías para ser valoradas, protegidas y promocionadas, junto con un PEMP que permita la conservación del centro histórico y su patrimonio.

Cabe resaltar que los procesos de degradación social son muy fuertes, pues en Soacha hay una continua recepción de personas provenientes de otros lugares, generando que este municipio Cundinamarqués reciba cada vez más las problemáticas que se dan por el fenómeno del desplazamiento forzado en Colombia, contribuyendo en gran medida a la migración del raizal (población que actualmente pertenece al 21%), siendo esta quizá, una de las razones por las que más se ha degradado el patrimonio, ya que gran parte de los nuevos pobladores no conocen el territorio, no sienten afecto por el municipio, no se sienten parte del lugar y por ende no cuidan o no se apropian de manera adecuada de él.

Respecto a lo anterior, se podría decir que no se ha tenido en cuenta el componente humano, las necesidades de la población, la inclusión social y sobre todo cómo puede educarse a las personas para que a través del cuidado del centro histórico y su patrimonio se puedan potencializar las economías, mejorar la plusvalía de los predios, otorgarle una imagen diferente al municipio y dignificar las vidas, teniendo en cuenta que en Soacha, el centro histórico aún es fundamental -pues es la centralidad del municipio-, razón por la que es el lugar en donde más equipamientos están situados, donde la plaza es fundamental para la congregación de las personas, donde más se alberga el comercio formal e informal en gran parte por su carácter peatonal y donde se centran las principales actividades gastronómicas y culturales propias del suachuno que pueden potencializarse, pues su inclusión permitirá que se reactive el tejido económico, social y cultural de la zona.

En la actualidad el planteamiento del nuevo P.O.T del municipio ordena la declaración e identificación de dicho patrimonio, sin embargo, mientras este proceso se concluye, siguen siendo innumerables e incontrolables las constantes agresiones al patrimonio, volviéndolo susceptible y propenso a la desaparición.

Justificación

En el municipio de Soacha ha sido evidente la destrucción del patrimonio, pues al parecer, éste no ha sido objeto de estudio para la proposición de un marco normativo acertado, que promueva instrumentos para la preservación o mejor, que obligue a todos los actores de la sociedad a que este se valore y se cuide.

Si bien algunas organizaciones compuestas por ciudadanos han reunido esfuerzos para contribuir al reconocimiento, a la promoción, a la educación y a la apropiación sobre el patrimonio natural, arqueológico, cultural, mueble e inmueble que se encuentra en Soacha; no se han efectuado planes, estrategias, informes, diagnósticos u otros elementos que permitan entender la importancia del centro histórico y que a partir de estos, se realicen críticas dirigidas a la administración pública y hacia la misma ciudadanía del por qué no se ha conservado el patrimonio, se permita otorgarle a este lugar el valor que corresponde, que se reconstruya la memoria urbana y que se generen reflexiones sobre la importancia de este y las potencialidades que su conservación puede acarrear.

Así mismo, no se han generado lineamientos, ni diseños urbanos y/o arquitectónicos efectivos que contribuyan a la mejora del centro histórico, que se adapten a las necesidades actuales sin perder la memoria histórica urbana, que permitan la apropiación del habitante. Estas razones denotan, que es de vital importancia generar planteamientos desde la administración municipal que incluyan la participación ciudadana, que frenen la destrucción del patrimonio que ha generado procesos de deterioro físico y degradación social.

Hipótesis

¿Por qué no se ha conservado de manera integral el patrimonio cultural en el municipio de Soacha?

Esto puede obedecer a dos factores evidentes y catastróficos que han sido las causantes de casi todas las problemáticas por las que atraviesa el municipio. Como primera medida, puede decirse que la ausencia de instrumentos normativos en un territorio, contribuyen a que no haya orden ni control de la ciudad en cuanto a cómo deben efectuarse de manera acertada los cambios que lleva consigo la modernidad y que tampoco se tenga dominio sobre las actuaciones de los planificadores, constructores, ciudadanos y de todos los actores que intervienen de manera abrupta en el cambio de la ciudad; este es el caso de Soacha, un municipio en el que la ausencia de normativas espaciales urbanas junto con la corrupción ejercida por los últimos gobiernos, han contribuido a que se denigre la imagen urbana y que a su vez se efectúen procesos de crecimiento urbano formal e informal, carente de aspectos positivos que suplan las necesidades de sus antiguos y nuevos habitantes.

Este último factor ha contribuido al detrimento de la población raizal (que pertenece al 21%), la cual se ha visto desplazada de su pueblo para suplir las necesidades que genera la vida en la ciudad actual, necesidades que el municipio no le ofrece; con ello se promueve la falta de identidad, pues el habitante actual no conoce como el raizal la historia del territorio, no siente el mismo apego por el mismo, ni se apropia de él, razón por la que es escaso el sentimiento de arraigo por el patrimonio -elemento característico y fundamental para la diferenciación de ciudades-.

Objetivo general

- Analizar y comprender por qué no se ha conservado el patrimonio cultural en el municipio de Soacha, para proponer estrategias desde el diseño urbano y crear la normativa necesaria que contribuya a frenar esta problemática.

Objetivos específicos

- Generar un Plan Especial de Manejo y Protección PEMP, que permita la valoración y preservación del patrimonio cultural situado en el centro histórico en el municipio de Soacha.
- Plantear y diseñar estrategias urbanas que potencialicen y mejoren las relaciones entre los aspectos urbanos, sociales y patrimoniales en el centro histórico del municipio.
- Aplicar alternativas de gestión del patrimonio, para que la ciudadanía sea un factor indispensable para crear sentido de pertenencia e identidad.

Marco teórico

Del autor Kevin Lynch en su obra ¿De qué tiempo es este lugar?, se rescata el concepto de: **LA COMUNICACIÓN CON EL PASADO**, en el que se evidencia la importancia que tiene el involucrar a la ciudadanía con su entorno y el pasado de su ciudad, a modo de crear en ellos memoria e identidad.

“Es preciso comunicar al público los conocimientos históricos para educarlo y entretenerlo. Las palabras y las imágenes transmiten mucha información, pero las cosas reales producen una impresión más profunda. El hecho de que evoquemos cualquier período sin necesidad de documentos escritos <<prehistóricos>> es un signo de la denominación verbal de nuestra civilización. Rodearnos de edificios y enseres del pasado o mejor aún, actuar como si estuviéramos en el pasado es una excelente manera de aprender cosas acerca de él. Incluir esta ilusión exige trasladar y concentrar estructuras y enseres o simularlos. Este ambiente puede poblarse después con actores vivos.”
(Lynch,1972).

Desde lo planteado por el anterior autor en el mismo texto, también se rescata como concepto: **RECORDATORIO FRAGMENTADO**, concepto que permite entender el impacto que la preservación puede generar en el paisaje urbano y en la imagen de ciudad, aspectos que en Soacha son precarios y han creado degradación física y espacial. *“El contraste entre lo viejo y lo nuevo, la concentración acumulada de los elementos más significativos de las diversas épocas pasadas, aunque sean sólo recordatorios fragmentarios de las mismas, producirá con el tiempo un paisaje cuya*

profundidad ningún periodo puede igualar, pese a que estas zonas de profundidad temporal sólo sean posibles en ciertas partes de la ciudad.” (Lynch, 1972)

También **LA CONEXIÓN PERSONAL**, como concepto planteado por Lynch contribuye a pensar que es determinante el sentimiento o apego que genere ese monumento frente a sus habitantes, Soacha, como municipio en el que el detrimento de la población raizal es constante debido a las problemáticas que afronta la municipalidad y a la llegada numerosa de nuevos habitantes – en su mayoría desplazados- provenientes de todo el país, no ha conservado sus inmuebles arquitectónicos de manera acertada debido a la falta de este concepto planteado por Lynch, pues el nuevo habitante no tiene la misma memoria que el raizal frente a su ciudad, ningún lugar evoca en él recuerdos, siendo esta posiblemente la principal amenaza del patrimonio. *“Cabe hacer aquí una analogía espacial: sentirnos localmente unidos al lugar donde habitualmente actuamos es más importante que nuestra posición a escala nacional, aunque la comprensión ocasional de esta última pueda provocar en nosotros un estremecimiento efímero. En este sentido, deberíamos procurar la preservación del pasado próximo y medio, del pasado con el que tenemos lazos reales.” (Lynch, 1972).*

Giandoménico Amendola, en su texto la ciudad postmoderna expone **LOS PRINCIPIOS ORGANIZADORES DE LA CIUDAD NUEVA**, como concepto y expone que *“Hoy, la ciudad nueva crece encima y dentro de la vieja de la cual, en la cual la lógica de la reutilización, toma progresivamente el lugar. La transformación es profunda aunque a menudo las formas físicas de la ciudad pre existente permanecen invariables y asumen a veces el papel de simples “contenedores”. El cambio es real*

porque la ciudad que toma vida en las formas y en los espacios de la vieja es creada tomando como referencia la nueva aunque ambigua, demanda de ciudad expresada por la gente.” (Amendola, 1997). Así pues este autor contribuye a entender cómo ha crecido la ciudad y cómo entonces esto ha reformado el lenguaje arquitectónico y urbano de la misma.

Joaquin Santamaría, en su trabajo Los centros históricos pueden considerarse como los lugares más simbólicos, apreciados y distintivos de las ciudades. Según Santamaría (2013), estos son lugares donde existen la mayoría de las veces, monumentos históricos, conjuntos arquitectónicos y edificaciones simbólicas y elementos que, en definitiva, son los que provocan esa diferenciación de la ciudad y que esta sea un lugar del cual se puedan sentir orgullosos sus propios habitantes.

El centro histórico representa la memoria colectiva de la ciudad. Vestigios de urbanismo de diferentes épocas y arquitecturas de distintos estilos muestran la historia viva del pasado ; por eso tienen un valor educativo y atraen el interés de viajeros y turistas, pero además, la imagen colectiva de la ciudad se construye sobre estos elementos paisajísticos heredados. Los centros históricos, se han visto afectados por procesos - muchas veces ajenos a la propia ciudad y otras veces propios de esta- que han provocado que estos lugares hayan empezado a perder importancia entre los habitantes.

Cabe adicionar que lo que dicen otros autores sobre los centros históricos es de vital importancia y permiten conocer más de las dinámicas de estos lugares para su posterior profundización. Es por lo anterior que se tiene que considerar según Gustavo Giovannoni el valor de los espacios que es el contexto y este se debe conservar antes que

restaurar ya que aislar a los monumentos es mutilarlo; según lo anterior, el componente histórico es de gran importancia ya que si se educa a la población sobre la historia de dichos elementos patrimoniales puede asegurarse su conservación, pues la población entenderá el valor de este. Por otra parte Viollet Le Duc explica que las tramas urbanas son muy importantes y que el reto de los centros históricos es generar una ciudad actual con memoria anterior; debido a lo anterior, se debe tener en cuenta la normatividad, pues si se declaran los BIC y se hacen normativas específicas de manejo, protección y tratamiento, no habrán transgresiones físicas del patrimonio, ni construcciones cercanas al centro histórico con tipologías agresoras e invasivas. Es por lo mismo, que Juan Carlos Pérgolis “la plaza puede renacer, esencial, popular, colorida, local, cuando se identifique la forma de apropiarla orgullosa por haber recuperado su eje.” Si la plaza se rehabilita y se piensa como el centro que suple las necesidades de los habitantes, puede ser apropiada generando identidad y arraigo en el residente.

Metodología

Inicialmente se recopila toda la información histórica, fotográfica y cartográfica, que permite crear una línea de tiempo, reuniendo los acontecimientos más importantes para la transformación de la arquitectura y del urbanismo del municipio. Este primer acercamiento, genera unas conclusiones de las razones por las cuales Soacha ha crecido de determinada manera, las causas y los efectos en la imagen urbana y del por qué se ha transgredido el patrimonio en la municipalidad, además permite contextualizarse en la historia y generar una propuesta que realmente ataque la ausencia de memoria histórica del municipio.

Posteriormente se inicia una identificación del territorio municipal, en la cual se comprende la importancia del municipio para la región y se estudia la división política de la municipalidad. A su vez, se clasifica por estructuras urbanas el análisis macro, lo cual arroja unas conclusiones sobre las problemáticas y potencialidades que presentan en el territorio y a la par se estudia el P.O.T - a modo de comprender la normatividad que estipula los usos del suelo, la manera de edificar y las nociones que se tienen sobre el patrimonio-.

Lo anterior se traduce en una propuesta municipal general, en la que se contempla contrarrestar diversas problemáticas desde todas las estructuras y se determina que el casco urbano es el lugar que más problemáticas presenta en el municipio, pues este es apenas el 22 % del territorio, sin embargo en él reside el 98.8% de la población.

Entendiendo esta necesidad se inicia una identificación, pero esta vez del casco urbano, entendiendo cómo funcionan las comunas y generando el análisis a partir de las

estructuras urbanas pero en la escala meso. También, se concluyen ciertas problemáticas y potencialidades que conllevan a una propuesta para mejorar el territorio urbano. Así pues, se identifica que la comuna No 2 llamada Centro, es la que más dificultades presenta, pues es donde se sitúa el centro fundacional, donde más comercio informal se emplaza debido al carácter peatonal del centro, donde la más población flotante se genera pues es donde se localizan los principales equipamientos gubernamentales, educativos, culturales y deportivos del municipio y finalmente resulta ser, la comuna más habitada con 31 barrios.

Esta identificación, permite generar un diagnóstico en donde se hace una propuesta general para el casco urbano perteneciente a la escala meso, entendiendo que el polígono de intervención debe estar en la comuna centro.

El estudio anterior, arrojó que al establecer relaciones entre las estructuras urbanas y escoger de todas las problemáticas que presenta el territorio un lugar no puede solucionar todos los problemas que presenta el municipio. Sin embargo, al ser el lugar en donde surgió la ciudad como centro fundacional, es el sitio que imprime identidad, arraigo, historia, cultura y diferenciación respecto a los otros municipios.

Posteriormente, se inició un reconocimiento de este y se llevaron a cabo unos recorridos en el centro fundacional para entender varios factores: el primero de ellos es el por qué la plaza es tan importante en Soacha para habitantes y foráneos, el segundo para analizar cómo y por qué se ha dado la transgresión evidente del patrimonio, el tercero para comparar el centro histórico con el de otros municipios de Colombia y el mundo que sí han preservado su patrimonio cultural o que lo han intervenido de manera eficiente, el

cuarto para dialogar con sus habitantes y conocer sobre la cultura, gastronomía y costumbres del lugar y el quinto y último factor, para saber realmente qué necesita el lugar, sus potencialidades y carencias.

A la par se iba estudiando la normativa, que como ya se ha mencionado, ha sido carente e infructuosa pues no ha promovido la preservación ni el reconocimiento del patrimonio, por ende lo primero que hace la propuesta es adelantar un proceso de investigación en el que los elementos patrimoniales del centro histórico se reconozcan y se valoren para su declaración patrimonial, permitiendo que los habitantes los identifiquen y se apropien de ellos. Lo anterior, debe servir de base para la creación y reproducción de materiales pedagógicos de divulgación, que ilustren y sensibilicen a la comunidad en los aspectos histórico, arquitectónico y urbanístico del Municipio de Soacha, también para generar una propuesta de lineamientos urbano arquitectónicos que promuevan diseños responsables y acertados.

Adicionalmente, se pretende sociabilizar ese conocimiento con la comunidad, la administración municipal y sus secretarías; con el fin de crear escenarios de concertación entre los diversos actores para la discusión en la toma de buenas decisiones. Para ello el pasado 2 de Junio, se realizó un foro en el auditorio de la Universidad de Cundinamarca ubicada en el municipio denominado: Primer foro para el reconocimiento del patrimonio cultural, Suacha no es un hueso. Con un aforo de 70 personas, una reproducción en redes sociales de 20.000 visitas y una divulgación en medios de comunicación locales como Radio Rumbo, Radio Uniminuto y en medios nacionales como Rcn Radio, se dio lugar a un evento que tenía como objetivo acercar a la ciudadanía a la definición de patrimonio y

a las expresiones que existen en Soacha, para que la comunidad pueda reconocer y valorar en un futuro los elementos patrimoniales –sobre todo los bienes de interés cultural- que se sitúan en el municipio. El resultado fue, un evento que antes no se había hecho en el municipio y que sin duda permitió que parte de los ciudadanos reconocieran algunos de los bienes culturales que se localizan en el centro histórico y que en torno a todo la información expuesta se generar reflexiones que permitieran la apropiación en os habitantes.

Otra de las actividades realizadas ha sido el de la cartilla de patrimonio que se ha venido adelantando en colaboración con los colectivos como: Urban Sketchers Bogotá, Bogotá Dibujada, S.O.S Soacha y el semillero de Dibujo Arte y Arquitectura de la Universidad Piloto de Colombia, con el fin de generar una cartilla que incluya mediante la expresión del dibujo a mano alzada, la sensibilidad propia del arquitecto para bocetar y los acontecimientos históricos relevantes para el patrimonio inmueble que yace en Soacha. Esta recopilación no sólo pretende mostrar dibujos, también busca promover la gestión del patrimonio informando e ilustrando a la comunidad.

Finalmente, todo el análisis multiescalar anteriormente expuesto, debe servir de medio inicial para la creación de un Plan Especial de Manejo y Protección PEMP, en donde se realicen diagnósticos y propuestas en pro de mejorar el patrimonio cultural del centro histórico.

Resultados

Inicialmente como resultado se desarrolla el Plan Especial de Manejo y Protección que se encuentra enmarcado dentro de la ley 1185 del 2008, según la definición otorgada por el Ministerio de Cultura Colombiano consiste en:

“El Plan Especial de Manejo y Protección - PEMP, es el instrumento de planeación y gestión del Patrimonio Cultural de la Nación, mediante el cual se establecen las acciones necesarias con el objetivo de garantizar la protección, conservación y sostenibilidad de los BIC o de los bienes que pretendan declararse como tales si a juicio de la autoridad competente dicho Plan se requiere, en el marco de lo establecido por el Decreto 763 de 2009. Los PEMP como instrumento del Régimen Especial de Protección de los BIC, deben:

- Definir las condiciones para la articulación de los bienes con su contexto físico, arquitectónico, urbano o rural, los planes preexistentes y su entorno socio-cultural, partiendo de la conservación de sus valores, la mitigación de sus riesgos y el aprovechamiento de sus potencialidades.
- Precisar las acciones de protección de carácter preventivo y/o correctivo que sean necesarias para la conservación de los bienes.
- Establecer las condiciones físicas, de mantenimiento y de conservación de los bienes.
- Establecer mecanismos o determinantes que permitan la recuperación y sostenibilidad de los bienes.
- Generar las condiciones y estrategias para el mejor conocimiento y la apropiación de los bienes por parte de la comunidad, con el fin de garantizar su conservación y su transmisión a futuras generaciones.” (Recuperado de Pág www.mincultura.gov.co/planesyprogramas/Planes/planes%20especiales%20de%20manejo%20y%20proteccion%20C3%B3n/Paginas/default.aspx)

Es de destacar que este proyecto de grado sirvió como base para generar en realidad varias acciones de divulgación del patrimonio entre ellas:

- FORO SUACHA NO ES UN HUESO “PRIMER FORO PARA EL RECONOCIMIENTO DEL PATRIMONIO EN SOACHA”
- CARTILLA DE PATRIMONIO DE SOACHA EN COMPAÑÍA DE COLS COLECTIVOS S.O.S SOACHA, URBAN SKETCHERS Y BOGOTÁ DIBUJADA Y SEMILLERO DE DIBUJO DE LA UNIVERSIDAD DIBUJO, ARTE Y ARQUITECTURA.
- SALIDAS DE RECONOCIMIENTO DE PATRIMONIO EN COMPAÑÍA DE LAS UNIVERSIDADES QUE DICTAN CÁTEDRA BOGOTÁ Y LA UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA.

- PONENCIAS EN: ACIUR (BARRANQUILLA) Y OTU 2018 (CUBA).

Lista de referencias

- Andrews, S. Fastqc, (2010). A quality control tool for high throughput sequence data.
- Augen, J. (2004). Bioinformatics in the post-genomic era: Genome, transcriptome, proteome, and information-based medicine. Addison-Wesley Professional.
- Blankenberg, D., Kuster, G. V., Coraor, N., Ananda, G., Lazarus, R., Mangan, M., ... & Taylor, J. (2010). Galaxy: a web-based genome analysis tool for experimentalists. Current protocols in molecular biology, 19-10.
- Bolger, A., & Giorgi, F. Trimmomatic: A Flexible Read Trimming Tool for Illumina NGS Data. URL <http://www.usadellab.org/cms/index.php>.
- Giardine, B., Riemer, C., Hardison, R. C., Burhans, R., Elnitski, L., Shah, P., ... & Nekrutenko, A. (2005). Galaxy: a platform for interactive large-scale genome analysis. Genome research, 15(10), 1451-1455.
- Santamaría, J. (2013). Centros Históricos: Ánalysis y perspectivas desde la geografía. Revista virtual GeoGraphos, 4 (37).

ANEXO:

**PLAN ESPECIAL DE MANEJO Y PROTECCIÓN PARA EL CENTRO
HISTÓRICO DE SOACHA.**

Por:

Mayra Juliana Sánchez Castillo

Estudiante de Arquitectura

Universidad Piloto de Colombia

Resumen

Existe una ausencia de conservación del patrimonio inmueble y una falta de reconocimiento y de apropiación del mismo en el centro histórico del municipio de Soacha. Una de las causas de esa ausencia es la actitud indiferente por parte de la población. Esto sumado a la falta de apropiación local de una normatividad muy general para las ciudades que tienen construcciones patrimoniales, lo que en ocasiones trae como consecuencia la destrucción parcial o total, el abandono de los bienes y la pérdida de la memoria colectiva.

En el presente artículo se propone explorar las causas del ¿Por qué no se ha conservado de manera integral el patrimonio inmueble en el municipio de Soacha? y estudiar modelos posibles que permitan ser una base para el planteamiento de este instrumento normativo en el municipio.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio, Bien de Interés Cultural, Normativa, Conservación, Gestión, Planificación, P.O.T, PEMP, Contexto.

INTRODUCCIÓN

El Ministerio de Cultura –ente encargado de todos los aspectos que interfieren en el patrimonio cultural de la nación- proyecta de conformidad con la Ley 397 de 1997 modificada por la Ley 1185 de 2008 y su decreto reglamentario 763 de 2009, un instrumento de planeación y gestión del patrimonio que garantiza la protección, la conservación y la sostenibilidad de los bienes de interés cultural y de los bienes que posiblemente presentan estas características para ser declarados.

Entre sus objetivos se encuentra la articulación de los bienes de interés cultural con el contexto físico, arquitectónico o rural en el que se emplazan, teniendo en cuenta los planes que ya están proyectados en el lugar y el entorno socio-cultural en el que se localiza ese patrimonio. Lo anterior promueve la conservación de los valores, la mitigación y prevención de los riesgos del patrimonio y el aprovechamiento de sus potencialidades. Además establece las acciones orientadas a la conservación del inmueble, estudiando y analizando qué tipo de intervenciones son óptimas para ello.

Finalmente, plantea las estrategias que pueden emplearse en pro de desarrollar el reconocimiento y la apropiación de los bienes por parte de la comunidad, garantizando así su conservación y la transmisión a futuras generaciones.

El P.O.T del año 2000, sólo contempla tres artículos sobre el patrimonio inmueble del municipio, entre ellos se encuentran: el Art. 315 que habla sobre la

intervención de las fachadas en bienes de interés cultural y la necesidad de mantener los elementos que estas contienen; el Art. 316 que describe que las alturas de las nuevas edificaciones –contiguas al patrimonio-, no deben superar las alturas de las construcciones existentes y categorizadas como de conservación y finalmente el Art. 317 que dictamina cómo deben ser las cubiertas nuevas con relación a las antiguas en cuanto a materialidad, color e inclinación.

Los anteriores artículos se quedan cortos a la hora de definir los parámetros para las nuevas construcciones que se encuentran cerca al patrimonio y evidentemente no se cumplen, por lo que es normal encontrar en frente de la plaza central de Soacha, un posible bien de interés cultural precedido por un centro comercial que claramente no respeta la altura del BIC, que no utiliza la materialidad distintiva de ese patrimonio y que no tiene nada que ver tipológicamente con la arquitectura propia de las construcciones coloniales que se sitúan en la plaza. Sin embargo, es de destacar que algunos colectivos, organizaciones sociales y ciudadanos en pro de generar el reconocimiento de dichos inmuebles por parte de la ciudadanía, han creado iniciativas que permiten generar la divulgación del patrimonio y promover la conciencia sobre su importancia.

La ausencia de conservación de este patrimonio se ha dado principalmente por dos causas:

En primer lugar, la normativa que debe velar por la conservación del patrimonio cultural, en el caso de Soacha, es deficiente, carente y negligente como ya se ha mencionado, pues el patrimonio no se encuentra declarado y no hay planes específicos que obliguen al ciudadano, al propietario o a la administración municipal a preservar, identificar y cuidar ese patrimonio, contribuyendo a su destrucción.

En segundo lugar, cabe resaltar que los procesos de degradación social son muy fuertes, pues en Soacha hay una continua recepción de personas provenientes de otros lugares, generando que este municipio Cundinamarqués reciba cada vez más las problemáticas que se dan por el fenómeno del desplazamiento en Colombia, contribuyendo en gran medida a la migración del raizal -población que actualmente pertenece al 21%- pues mientras los procesos de crecimiento urbano y demográfico surgen la calidad de vida decrece, siendo esta quizá, una de las razones por las que más se ha degradado el patrimonio, ya que gran parte de los nuevos pobladores no conocen el territorio ni su historia, no lo valoran ni lo reconocen, no sienten afecto por el municipio, no se sienten parte del lugar y por ende, no cuidan o no se apropian de manera adecuada de él.

Respecto a lo anterior, se podría decir que no se ha tenido en cuenta el componente humano, las necesidades de la población, la inclusión social y sobre todo el cómo puede educarse a las personas para que a través del cuidado del centro histórico y su patrimonio se puedan potencializar las

economías, otorgándole una imagen diferente al municipio, teniendo en cuenta que en Soacha, el centro histórico aún es fundamental -pues es la centralidad del municipio-, razón por la que es el lugar en donde más equipamientos se sitúan, donde la plaza es fundamental para la congregación de las personas, donde más se alberga el comercio formal e informal -en gran parte por su carácter peatonal- y donde se centran las principales actividades gastronómicas de tradición y culturales propias del municipio, actividades que pueden aprovecharse, pues su inclusión permitirá que se reactive el componente económico, social, turístico y cultural de la zona, perpetuando así las tradiciones del patrimonio inmaterial que posee el municipio.

Soacha es un municipio ubicado en el departamento de Cundinamarca, limita al norte con los municipios de Bojacá y Mosquera, al sur con Sibaté y Pasca, al este con las Localidades de Bogotá Bosa y Ciudad Bolívar y al Oeste con los municipios de Granda y San Antonio del Tequendama.

En su contexto histórico el municipio cambió su nombre en 1875, pasó de ser Suacha a Soacha, siendo esta quizá, la principal causa de la ausencia sentido de pertenencia e identidad. La antigua composición etimológica del nombre original se divide en dos partes: Sua que significa Sol y Cha que denota varón, por lo que su unión quiere decir: CIUDAD DEL DIOS VARÓN.

Los chibchas fueron los primeros en ocupar este territorio, se encontraban bajo el dominio del principado de los Zipas y se caracterizaban por ser una comunidad agropecuaria, agrícola, minera de orfebrería, que ejercían la

pictografía como sistema de escritura y que plasmaban tipos de líneas o figuras sobre superficies rocosas con pinturas de origen vegetal que tinturaban diferentes gamas de colores entre ellos: rojo, ocre y negro, -razón por la que en el municipio se encuentra arte rupestre en gran medida-.

Los primeros asentamientos en el municipio datan desde el 200 a.C hasta el 1600 d.C, de acuerdo a los hallazgos encontrados en el corregimiento No 2 en la vereda El Charquito. El municipio de Soacha no cuenta con un acta de fundación que precise la fecha en la que los colonizadores iniciaron la construcción del centro fundacional, por lo que se toma la fecha del contrato de construcción de la iglesia (31 de Diciembre del año 1600) como punto de referencia.

La primera cartografía que se realizó fue en el año 1627, en ella se evidencia lo que era la distribución urbana para la época, pues se aprecia la iglesia como elemento jerárquico, fundacional y de adoctrinamiento; a la derecha el camino hacia el Tequendama -lugar donde se encontraban los indígenas-, la quebrada Soacha y en el entorno, varias estancias de españoles que eran áreas de terreno cedidas a indígenas para que las cultivaran y pagaran tributo a su dueño feudal, estas con el paso del tiempo se convirtieron en haciendas y representaron un ícono de lo que eran las clases altas en el municipio.

En el año 1875 se produjo otro levantamiento cartográfico, en el que se veía cómo la trama de damero había sido fundamental en el crecimiento urbano de Soacha y con ella la construcción de viviendas propias de la tipología colonial,

que caracterizaban la época y servían para evidenciar la colonización que sufrieron los pueblos indígenas en Colombia. En este mismo año, Soacha es reconocido como municipio del Estado de Cundinamarca.

Posteriormente, inicia un proceso industrial importante en el municipio, pues la línea sur del ferrocarril de Bogotá contemplaba 18 km hacia Soacha en el año 1894. Por otro lado, en el año 1897 se construye la primera hidroeléctrica del país en la vereda El Charquito, ubicada en el corregimiento No. 2 del municipio. Desde 1942 inicia la llegada de varias empresas a la municipalidad, las cuales convirtieron al municipio en un polo de desarrollo industrial importante para la región y el país.

En los años 70, inicia la llegada masiva de foráneos al municipio, pues el arribo de empresas textiles y metal mecánicas promovió la oferta de empleo. Debido a lo anterior, surgieron nuevos barrios en donde vivía la clase obrera, estos se crearon con el acompañamiento de organizaciones sociales del partido Comunista, quienes se aseguraban de la legalización de los mismos y el acceso de los servicios públicos. También, el trazado de la autopista sur -vía de carácter nacional en la actualidad-, permitió que se generaran los asentamientos comerciales más importantes para la época.

Hacia los años 80 inicia un crecimiento urbano en el país, lo que trajo consigo problemáticas para la municipalidad, pues la incapacidad para abastecer a los nuevos ciudadanos en términos de equipamientos y servicios era cada vez más evidente –problemática que aún persiste en el municipio-. Así pues, entró en

Soacha el auge de la construcción de urbanizaciones que contenían vivienda unifamiliar, bifamiliar y edificaciones multifamiliares; financiadas por las cajas de ahorro y el FNA (Fondo Nacional de Ahorro). A su vez, inicia la explotación minera para materiales de construcción a cielo abierto en los lugares montañosos del municipio.

A partir de 1990, inició un proceso de urbanización mucho más fuerte en Soacha, se amplía la autopista sur y los acuerdos de paz entre el gobierno nacional con el movimiento guerrillero M-19, generaron la llegada de cientos de personas al municipio.

Para el año 2000 se expide POT que sigue vigente, este año es fundamental para entender el crecimiento acelerado urbano y poblacional del municipio. Por un lado inicia masivamente la ocupación ilegal de predios –principalmente ubicados en la comuna 4 denominada Cazucá-, proceso que no se ha detenido y que se ha expandido hacia otras comunas y lugares del territorio. Lo anterior, se presenta debido a que el estrato 1 predomina en un 44%, razón por lo cual los bajos costos en servicios públicos y en el costo de vida son los factores que más atraen población foránea.

Por el otro desde el año 2009 hasta la actualidad, han surgido macro proyectos de vivienda de interés social como Ciudad Verde, Ciudadela Colsubisio Maiporé, Hogares Soacha, Parque Campestre, Tibanica, entre otros muchos -impulsados por el gobierno nacional, las cajas de compensación familiar y las constructoras privadas- se edificaron en contextos que deberían ser áreas de protección, ya

que muchos de ellos se sitúan sobre humedales y bosques, que perdieron miles de árboles y de los que hasta el momento no ha existido reforestación alguna, degradando en gran medida el entorno ambiental que poseía el municipio.

Para este artículo nos detendremos en diferenciar dos normativas importantes para la preservación del patrimonio en las ciudades. Los Planes de Ordenamiento Territorial son herramientas que permiten planificar el desarrollo de un territorio. En su planteamiento contienen, las disposiciones orientadas hacia las áreas de conservación y protección del patrimonio histórico, cultural y arquitectónico, sin embargo tienen menor reglamentación en este aspecto, que los Planes Especiales de Manejo y Protección, pues en este último prima el patrimonio y de esta manera el PEMP dispone cada actuación en pro de la conservación y la sostenibilidad de dichos inmuebles.

Entre tanto el Plan de Ordenamiento Territorial regula estrategias para el crecimiento de la ciudad y las necesidades que trae consigo el desarrollo de las mismas, teniendo como tema central la expansión de las urbes; mientras que el Plan Especial de Manejo y Protección puede limitar los usos y edificabilidad de los BIC, así como de su zona de influencia, estableciendo más límites en aspectos urbanísticos que los que se encuentran contenidos en el POT.

Pese a lo anterior, entre estos dos instrumentos de planeación y gestión debe existir articulación, coherencia y complementariedad. Según la Ley 388 de 1997 se establece que las normas de protección del patrimonio cultural son de superior jerarquía y, por lo tanto, priman sobre otras normatividades locales. De

esta manera, en el caso de existir diferencias entre el POT y el PEMP de los Centros Históricos con declaratoria nacional, primarán las disposiciones consignadas en este último.

Desde lo evidenciado anteriormente, entendemos como los PEMP, son instrumentos mucho más acertados en términos de conservación patrimonial, pues en ellos la planificación y la gestión giran en torno a las posibilidades de preservación y dispone todas las intervenciones físicas del territorio en torno del patrimonio.

Como hemos descrito Soacha ha perdido en gran parte la memoria histórica, urbana y arquitectónica y con ello ha disminuido la cantidad de bienes inmuebles que se emplazaban en el centro fundacional. Sin embargo, aquellos que aún yacen en este lugar cuentan con características propias de la arquitectura colonial y republicana, bienes que pueden ser potencializados y aprovechados para mejorar la imagen urbana del lugar.

Además, ya que el tema central para la formulación de un PEMP es el patrimonio no sólo se tiene en cuenta las condiciones para articular los BIC con el contexto, también se delimita el área afectada y se define un área de influencia como contexto próximo a esos BIC previniendo los impactos que pueda generar su entorno inmediato en ellos. También establece las condiciones de manejo físico – técnicas para la intervención de los mismos, las administrativas para entender cómo intervienen los diferentes actores en ello y las financieras incorporando ese bien inmueble a las dinámicas económicas y

sociales que va adquiriendo la ciudad, lo anterior con el fin de asegurar su sostenibilidad y permanencia en el tiempo.

Finalmente y este puede ser el aspecto más importante, el PEMP tiene en cuenta un plan de divulgación que no sólo promueve la difusión de los valores del patrimonio, -lo cual contribuye al acercamiento entre la ciudadanía y el patrimonio existente- sino que además presenta estrategias que por medio de dicha gestión puede contrarrestar las problemáticas que genera la falta de apropiación en un territorio y el desconocimiento del patrimonio y sus potencialidades. Es decir, que no sólo incluye a las instituciones como actores de la preservación sino que también integra a la comunidad dándole el valor social que merece.

Por tal razón y debido a todo el estudio que se ha realizado, se concluye que el Plan Especial de Manejo y Protección es pertinente y acertado para regir la normativa del centro histórico de Soacha, pues su crecimiento constante, imparable e inevitable, promueve la transformación constante en el territorio, sin tener en cuenta la importancia del patrimonio.

Para entender y abordar con mayor objetividad el tema, se ha tomado como base el PLAN ESPECIAL DE MANEJO Y PROTECCIÓN usado en la ciudad Santiago de Cali Colombia, pues este centro histórico cumple la misma característica que el de Soacha, en el primero al igual que en el segundo –como ya se ha mencionado- predominaban las tipologías propias de la arquitectura colonial y republicana, sin embargo el paso del tiempo y la ausencia del PEMP –

normativa que se implementó hasta el año 2011- generaron un centro histórico que ha perdido en gran medida la herencia de dichas corrientes históricas.

Las alteraciones en altura, planta y perfil son evidentes por lo que este PEMP, plantea un lineamiento general para intervenciones por manzana, a modo de resolver estas alteraciones y los empates en perfil. Siendo este aspecto uno de los tantos lineamientos que necesita Soacha, pues en este municipio el perfil ha sido agredido totalmente cambiando el perfil urbano y modificando a la vez, las manzanas cercanas a la plaza central del municipio, lugares que dejaron de ofrecer espacio libre –por medio de los patios- para convertirse en manzanas totalmente densificadas en las que cualquier lugar libre se utiliza de forma inmediata para la construcción de edificaciones que sobrepasan la altura de las construcciones patrimoniales que se encuentran cerca de ellas o que albergan actividades comerciales bastante fuertes que amenazan la sostenibilidad del patrimonio, como es el caso de los parqueaderos para vehículos.

Además este PEMP de Santiago de Cali, cuenta con diferentes programas orientados a los aspectos físicos sociales, que teniendo el caso de Soacha pueden implementarse y reducir las problemáticas que presenta el centro histórico de la municipalidad. Entre ellos se encuentran:

Programa de espacio público, que tiene en cuenta la cualificación del espacio público generando recorridos relevantes que permitan el disfrute del ciudadano al transitar por el centro histórico, dignificando los BIC como parte integral de itinerarios culturales que permitan el reconocimiento y la visibilizarían de los

mismos. La aplicación de este ítem en Soacha generará espacio público efectivo que contrarreste el déficit que existe, pues el indicador actual es 0,5 metros cuadrados por habitante y permitirá el reconocimiento del patrimonio por parte de la ciudadanía, pues podrán utilizarse eventos históricos -determinantes para el municipio- en el planteamiento de itinerarios culturales que permitirán evocar la historia de la municipalidad y educar al ciudadano sobre la importancia de este territorio.

Programa de accesibilidad del centro histórico, que integra los acondicionamientos necesarios para la accesibilidad vehicular en el centro histórico, este programa al ser aplicado en el municipio de Soacha podrá generar soluciones respecto a la congestión vehicular que se presenta.

Programa de consolidación del patrimonio cultural, el cual contiene las disposiciones para proteger, conservar y sostener los BIC de mayor importancia por su valor patrimonial en el centro histórico, con el fin de asegurar su permanencia en el tiempo para las futuras generaciones, además expresa la consolidación del patrimonio cultural. Lo anterior, servirá de base para aplicar al PEMP de Soacha categorizando la importancia de las edificaciones y la intervención a priori de las mismas.

Programa mejoramiento de la imagen urbana, en este tema se tienen en cuenta disposiciones en torno a las culatas, el mantenimiento de las fachadas y la regulación de avisos y carteles en los inmuebles patrimoniales. Intervención necesaria y urgente para Soacha, pues el comercio formal, la contaminación

visual, la degradación de las fachadas por graffitis, basuras, publicidad excesiva, alteraciones tipológicas son evidentes y convierten al centro histórico en una imagen negativa para el municipio.

Programa de vivienda, en él se encuentra contenido todo un plan orienta a re habitar el centro histórico generando recuperación social en el sector, a modo de lograr la apropiación y asegurar la sostenibilidad del patrimonio. En el caso de Soacha este plan es indispensable, pues puede ser usado para reactivar el centro histórico y el tejido social que se ha perdido.

Finalmente se dispone el **Programa Social**, en el que se tiene en cuenta el componente humano, donde se genera control del comercio informal en el espacio público, -ítem indispensable para implementar en Soacha pues 55% de la población depende del comercio informal y muchos de ellos suelen situarse en el centro histórico por su carácter peatonal-; también expresa el incentivo del comercio tradicional aspecto que debe reflejarse en el centro histórico del municipio de Soacha para dignificar las practicas gastronómicas autóctonas del mismo y perpetuar la existencia de la tradicionalidad propia del Soachuno. Además se plantea la construcción de un modelo de turismo que tiene como fin la promoción de nuevas economías, este modelo en la aplicación del municipio de Soacha no sólo permitirá que se fortalezca el componente socio económico sino que además permitirá el cambio de la perspectiva negativa que se tiene sobre el municipio a nivel nacional.

En cuanto a la estructura temática de los planes de manejo y protección, se deben seguir las orientaciones metodológicas del Manual del Ministerio de Cultura (2011), que establece algunos pasos para su formulación.

En primer lugar, se realiza el análisis y diagnóstico, en donde se tienen en cuenta la valoración histórica, físico-espacial, socio-económica y legal-institucional de los bienes de interés cultural, lo anterior para entender el contexto y la descripción detallada del BIC.

Como segunda medida, se genera la propuesta integral, este debe apuntar a la conservación y sostenibilidad del BIC, de tal manera que se potencien las fortalezas del bien, se exploten las oportunidades que puede generar, se mejoren las debilidades que puede presentar no solo el BIC sino también el contexto y se erradiquen o se disminuyan las amenazas.

Luego de esto, el PEMP deberá ser revisado y aprobado por el Ministerio de Cultura para proceder a su adopción mediante Resolución.

CONCLUSIONES

- El no declarar los bienes de interés cultural, trae consigo la demolición, la destrucción, el abandono de muchos de ellos, la pérdida de la memoria y la generación de una imagen urbana negativa en las ciudades.
- El PEMP, es el único instrumento normativo en Colombia que puede asegurar la preservación de los entornos históricos de las ciudades, por ende debería ser un instrumento obligatorio al igual que el POT.
- Para dar respuesta a la oferta y demanda que generan el crecimiento urbano y demográfico, en Soacha muchos bienes de interés cultural fueron alterados tipológicamente, albergando comercio y usos incompatibles con su objetivo original.

- Es de vital importancia que para la implementación del nuevo P.O.T, el municipio de Soacha incluya las categorías del patrimonio para ser valoradas, protegidas y promocionadas, junto con un PEMP que permita la conservación del centro histórico y su patrimonio.
- Deben ejecutarse planes, programas e iniciativas que promuevan el reconocimiento del patrimonio inmueble, que permitan la apropiación de este por parte de la ciudadanía para reflejar en los BIC la sostenibilidad con el paso del tiempo.
- Finalmente se expresa, que es necesaria una intervención urbana en el municipio que incluya espacio público efectivo y se articule el patrimonio, en donde se invite al usuario a tener otro tipo de actividades que le proporcionen una mejor calidad de vida, que inviten a caminar, permanecer y contemplar el patrimonio que queda, que incluyan elementos de la estructura ecológica principal contribuyendo al mejoramiento del medio ambiente y que frenen el caos en el que se ha convertido la municipalidad.

REFERENCIAS

- 2014, PLAN ESPECIAL DE MANEJO Y PROTECCIÓN DEL CENTRO HISTORICO DE SANTIAGO DE CALI, REVISADO EL 4 DE ABRIL DEL 2018.